

Manolete triunfa en Méjico

M U E D.
Luna. 24. Por
ranja.

El Ministro de Obras Públicas habla sobre los problemas fundamentales de su Departamento

Obras hidráulicas para aumentar la producción eléctrica, ferrocarriles eficaces, puertos y trazado de carreteras

El Ministro de Obras Públicas, señor Fernández Ladrada, ha hecho unas interesantes declaraciones al director de «El Alcázar», don José de las Casas Pérez, que anoche publicó nuestro querido colega.

El Ministro—en su conversación con el señor de las Casas—comenzó hablando de los ferrocarriles: «A 4.500 kilómetros alcanza el plan general de electrificación de líneas férreas. Es una obra ambiciosa. Dentro de ferrocarriles, la más seria entre cuantas se pusieron en pie el año pasado. Unido a este plan se halla el general de Sección en las líneas de la red nacional, cuyos proyectos, muy adelantados, permitirán en breve la iniciación de los trabajos».

En 1946 se proyectó e inició la construcción de la línea carbonífera de Soto de Rey a Cifuentes. Esto permitirá a fácil salida al mar de los carbones de dicha cuenca. Eliminaremos los embalses de carbón actuales. Otra realización importante se halla en los enlaces ferroviarios de Madrid. Se ha terminado la gran estación subterránea de los Nuevos Ministerios. Han empezado los trabajos de apeadero de Recoletos. A punto de concluir se halla el enlace definitivo y apeadero subterráneo de Atocha. Se avanzó mucho en la nueva estación de Chamartín. Y dentro de este panorama, tan esperanzador, singularmente para Madrid, quedan ya planteados los términos en que puede acabarse la prolongación de la calle del General Mola.

LA TERMINACIÓN DE LOS PANTANOS EN CONSTRUCCIÓN

El Ministro, al hablar de las obras hidráulicas, y después de destacar su vital importancia industrial y agrícola, dice:

«Una de las mayores preocupaciones es la de terminar los pantanos en construcción. Las principales dificultades para conseguirlo en el plazo previsto están en la escasez de cemento, que queda, por último, el aspecto social, que también se ha tenido primordialmente en cuenta. Seguimos la política generosa de Su Excelencia el Generalísimo, y se vienen aplicando al personal de las Juntas de Obras de Puertos las mejoras sociales emanadas de disposiciones del Ministerio del Trabajo, como el Seguro de Enfermedad y el Plus de Cargas Familiares, entre otras, y ha conllevado las mejoras laborales del personal portuario en la aprobación de la nueva Reglamentación Nacional de Trabajo para las Juntas de Obras y Comisiones de Puertos con efectos desde 1 de julio de 1946. En ella se reconocen nuevos aumentos a los empleados y obreros de las Juntas y bienios en 5 por 100 de los sueldos, que dan lugar a un ascenso constante y periódico».

Música de baile

Borrón y cuenta nueva

En algún lugar de este mundo, según hemos oído a la B. B. C., se ha recibido un telegrama de felicitación firmado por la Unión General de Trabajadores españoles en el exilio. El hecho sería asombroso si no se diera tan mala espina. La U. G. T., que nosotros recordamos, jamás se ha gastado dos reales en felicitar a nadie, aunque haya tirado millones para amenazar a todo bicho viviente.

Es la U. G. T., algo así como esa mujer cincuenta que representa en su barrio lo que mudéramos denominar como «la conciencia de lo objetivo». Lejos de la pitonisa o la demagoga, la señora U. G. T., suele hacer ver que se informa bien, pues cavila lo suyo y que dicta, después, una sentencia de imparable estilo salomónico. Al lado de la C. N. T., morena, simpática y gustosa de Bécquer, de los crepúsculos y la libertad de conciencia, la U. G. T., hembra múltiple, trabajadora infatigable, ahorradora y algo parca en el regodeo, ha sido lo que una día moralizante suele ser para la sobrina con vocación para las tablas.

El llamado «buen sentido» (qué título para un almacén de ropas hechas!) —nórdico, apuesto y tristísimo— ha caído, hondo, alguna vez entre los españoles. El «buen sentido» para el obrero, era la U. G. T. Su técnica organizadora y sus dos tácticas, la evolutiva y la revolucionaria, manejadas con alternativa prudencia, contribuyeron mucho a crear el mito del «buen sentido» hasta que Largo Caballero—quien, como todo el mundo sabe, estaba casado con la U. G. T., pero a quien amaba a la C. N. T.—entregó los fusiles al «pueblo» en julio de 1936.

Al parecer, un delegado de las Trade Unions ha dicho hace poco en un Congreso que el Régimen de Franco «es condenable porque representa un borrón sobre la victoria aliada». Entonces, la U. G. T., que todavía se cree en estado de borrón, ha puesto a ese delegado un telegrama de felicitación. Seguramente, frente a ese borrón, ella se considera un borrón sin color, inalterable, garantizado. No es a día a día que tal muestra de cordialidad haya nacido al socaire de una ofensa a España: para la U. G. T. la Patria es el mundo. Y, sobre todo, ¡qué demencia! se ha quedado muda y tiene que vivir.

en las obras hidráulicas—por su imposible sustitución con ningún otro material—representa, por general, más del 90 por 100 del coste de construcción, y asimismo, aunque es menor escala, en la falta de hierro.

LOS PUERTOS SERÁN PUERTOS EN CONDICIONES DE ATENDER EL TRAFICO DEL FUTURO

—Hay que preparar los puertos para el tráfico del comercio internacional—afirma el señor Fernández Ladrada—. El problema se ha estudiado desde tres puntos de vista: el técnico, el económico-financiero y el social. Desde el punto de vista técnico encontramos a las Juntas de Obras de Puertos el estudio y propuesta de los planes de obras que sea posible realizar con eficacia en un plazo no superior a diez años, planes que se están tramitando y sobre algunos de los cuales ha recaído ya la correspondiente aprobación de este Ministerio. Así ocurre con los de los puertos de Santa Cruz de Tenerife, Gijón-Musel y Sevilla, procediéndose actualmente al estudio de los demás por la Dirección General del ramo. En estos planes se prevé la construcción de muelles que doten de mayor línea de atraque a los barcos y el aumento de calado para que puedan entrar buques de mayor tonelaje, y por último, se dota a los puertos de medios auxiliares. En el aspecto económico-financiero se arbitra el procedimiento de autorizar la emisión de empréstitos para las Juntas de mayor importancia, como son las de los puertos de Barcelona, Bilbao, Cádiz, Comisión Administrativa de Puertos a cargo directo del Estado, Cartagena, Ceuta, La Coruña, Gijón-Musel, La Luz y Las Palmas, Málaga, Pasajes, Santa Cruz de Tenerife, Sevilla, Valencia y Vigo. De esta manera, de una forma rápida, podrán disponer de medios económicos suficientes para realizar las obras de los planes que se están aprobando y ejecutando, según se tiene pensado, en un plazo no mayor de diez años.

Queda, por último, el aspecto social, que también se ha tenido primordialmente en cuenta. Seguimos la política generosa de Su Excelencia el Generalísimo, y se vienen aplicando al personal de las Juntas de Obras de Puertos las mejoras sociales emanadas de disposiciones del Ministerio del Trabajo, como el Seguro de Enfermedad y el Plus de Cargas Familiares, entre otras, y ha conllevado las mejoras laborales del personal portuario en la aprobación de la nueva Reglamentación Nacional de Trabajo para las Juntas de Obras y Comisiones de Puertos con efectos desde 1 de julio de 1946. En ella se reconocen nuevos aumentos a los empleados y obreros de las Juntas y bienios en 5 por 100 de los sueldos, que dan lugar a un ascenso constante y periódico».

teras españolas, que alcanza a unos 10.000 kilómetros, a realizar en corto plazo. Su coste es de unos 2.000 millones de pesetas. El plan de caminos locales afecta a 17.000 kilómetros de nuevos trazados, con cuya construcción España completará la malla que hará que ningún pueblo, por modesto que sea, quede incomunicado. Estas obras (para cuya ejecución precisará un plazo de quince a veinte años) representan un costo actual de unos 5.000 millones de pesetas, y como innovación para la construcción de esta clase de caminos se debe señalar la obligación que se impone a los Ayuntamientos de ceder gratuitamente los terrenos que precise ocupar, única aplicación que se requiere de los municipios interesados.

Visita a la Exposición Lombra-Alvarez



Un momento de la visita efectuada ayer por la mañana a la interesante Exposición de los esmaltes Lombra-Alvarez por el Alcalde, señor Moreno Torres

El padre Ginard lleva 36 años enseñando las verdades de España en Nueva York

Ha realizado una importante labor entre los elementos hispanos dispersos sobre el suelo neoyorquino

(EXCLUSIVO PARA «ARRIBA» DESDE NUEVA YORK. POR ANDRÉS MARIA MATEO)

Con sus claros ojos de luchador veterano me miraba el P. Gabriel Ginard mientras pasaba por nuestra conversación la ráfaga intermitente del «elevado» de la Tercera Avenida, que a medio centenar de metros de nosotros iba poblando de sinfonías metálicas el silencio de las ocho de la noche entre la calle 97 y la 100 del Este. Su medallón de emperador romano se resolvía en un torrente de jovialidad y simpatía mediterránea.

El P. Gabriel Ginard (padre) es un mallorquín que ha pasado en los Estados Unidos más de la mitad de su vida. Nadie podría calcularle los sesenta años que espontáneamente declara y que irriga una vena irrefragable de brío juvenil. En nuestro diálogo se me entregaba toda la experiencia y también toda la decisión de un claro espíritu que bajo estos cielos de la acción ha sabido hermanar el ímpetu operativo con la contemplación y el estudio (dieciséis años de profesor en Filadelfia) en servicio de la penetración de España en Norteamérica. Los horizontes que abre su charla, amena, nostálgica a cada momento de la Patria lejana, me dejan entrever la realidad de España en Nueva York, que apuntaba en una de mis crónicas anteriores. Pocas personas habrá tan calificadas para fuente de información sobre los problemas católicos de los Estados Unidos como este infatigable fundador, actualmente párroco de la Santa Agonia, de Nueva York, y visitador de la Congregación de la Misión en la parte de América perteneciente a la provincia de Madrid.

De su charla modesta, pero sin armazón, tiene una particular ejemplaridad lo referente a su acción personal empleada a través de treinta y seis años de cojibar bajo el pabellón de la fe católica a los valores hispanos dispersos sobre los suelos neoyorquinos y en devolverles su fe en España en los momentos de desorientación o de desaliento.

Como Santa Teresa de Jesús, bajo cuya advocación puso la primera parroquia, que fundó, no ahorra fatigas ni se le cayeron los anillos para hacer todos los servicios de un buen pionero de España en el Nuevo Mundo. A fuerza de pisadas logró hacer tres caminos hispanos en el corazón de Nueva York: la parroquia citada de Santa Teresa, la de la Milagrosa, en la calle 114, y esta de la Holy Agony. Desde cargar al hombro alguna vez sacos de cemento hasta entrar a genio abierto en los palacios de los grandes, según el estilo alegre de Santa Teresa, todo lo conoció. El alcalde de Nueva York, La Guardia, su gran amigo, le brindó durante seis meses treinta trabajos diarios pagados; y eso en los tiempos de la «depresión», cuando el pánico se apoderaba de la Banca y de la industria neoyorquina y desolaba el elegante y burgués barrio de Harlem, que desde entonces es el centro más nutrido de la colonia negra en Nueva York; a partir de aquella fecha, años 36 y 31, la feligresía de la parroquia

Huzley, no sé bien si en «Dos o tres gracias» o en donde, clasifica los pelmas en adherentes y perforantes. Los pelmas adherentes dejan costado, a veces durante días enteros, y se muestran humildes, cobistas y monacordes; sonríen con aire más bien incierto, y aprovechando un resquicio en nuestra conversación, una brevísima pausa tan sólo para tomar aliento, nos colocan su disco eterno, su breve disco de siempre: «¿Me pagas el café?» Una vana pregunta, ya que el valor de los pelmas la constituye la del adherente autoritario, ejemplar no muy común pero que también se da, y que viene caracterizado porque, en lugar de suplicar, que es uno de los más inalienables deberes del pelma, ordenan, ahuecan la voz, fruncen el ceño y dicen: «¿Págame el café!» Muy influido por el espíritu guerrero de algunos pueblos primitivos, que se disfrazaban para atacar al enemigo, su escudo número nos invita tener que entrar en mayores consideraciones, una vez apuntada su existencia.

Los pelmas perforantes, por el contrario, no son humildes—que siempre adorna—ni cobistas—que casi siempre agrada—, sino y quizás como contrapartida, tan sólo monacordes y atemorizadamente habladores. El pelma perforante no permite hablar al enemigo y contra él no cabe el no dejar el uso de la palabra ni un solo momento, ya que, por lo común, quien no lo deja suele ser el. Con esta segunda clase de pelmas la defensa es difícil y, entre los medios más indicados por los filósofos de la Historia, parece ser que nada ataja sus malas intenciones mejor que la huida. Gentes, por lo general, dotadas de gran capacidad para el mando, no suelen llegar a grandes cosas en esta vida por sufrir un elemental y fácilmente subvertible error de enfoque y por dedicarse al ataque a las gentes fáciles, las gentes que andan por los cafés y que su influencia, aunque no sea la de un papa, es a veces de dedicarse al ataque verdaderamente eficaz, el de las gentes difíciles de ver. Si los pelmas perforantes tuviesen paciencia—cosa que no ocurre—estarían llamados a los más altos destinos.

Huzley, sin embargo, y a pesar de su sagacidad, no ha

previsto la existencia de otros pelmas conspicuos, error que quisiera se deba—cuestión que ignoramos—a que quizás en su país no existan. Hemos aludido a los pelmas ingeniosos, peligrosos especie aclimatada a orillas del Mediterráneo pero que también vive y se reproduce en la meseta central de la Península ibérica, e incluso en otras latitudes más frías. Contra él no cabe sino el estérmino. El pelma ingenioso suele tener hábitos intelectuales y con frecuencia es licenciado en algo, aunque después, por carecer de aptitudes para la adaptación, se dedica a los menesteres más peregrinos y más ajetados de las materias que aprobó. Suele ser suspicaz y no bien intencionado y, como temeroso de ser siempre ganado por la mano, prefiere curarse en salud y entrar atacando. Cuando está de buen humor es fácil de localizar, ya basta ponerle delante de una persona que se llame Julián o Alvaro, si es hombre, o Julieta o Agustina, si es mujer. Si el ente queremos someter a experiencia es, verdaderamente, un pelma ingenioso, exclamará siempre al ser presentado a un Alvaro algo así como: «¿Carambá, don Alvaro o la fuerza del sino!», frase que los pelmas ingeniosos suelen repetir como de gran efecto. Generalizando, ya nuestro lector habrá sospechado que es lo que dice el pelma ingenioso ante una Julieta, ante un Julián o ante una Agustina. El empleo de este reactivo es de gran precisión y, que se recuerde, no ha habido a lo largo de la Historia de la humanidad un solo pelma ingenioso que se haya resistido.

El pelma ingenioso tiene ciertas variedades profesionales o de dedicación cuyo detenido análisis nos llevaría muy lejos; queremos, sin embargo, tranquilizar a nuestros lectores y advertirles que, a nuestro juicio y al de Huzley, lo más importante es lo que queda dicho. El pelma puro, el pelma paulatinario se da poco, y sobre el pelma ocasional, sobre el pelma «per accidens» no merece la pena detenerse. Después de todo, y bien mirado, ¿quién no ha sido, por lo menos una vez en su vida, pelma ocasional? ¿Quién se atreve a tirar la primera piedra?

de la Milagrosa es, en su mayor parte, de color.

No se puede, es cierto, hacer patria con la religión; pero tampoco se puede hacer España sin la religión. Escuchar en Nueva York la explicación del evangelio dominical en castellano, arrollarse ante un confesionario con el idioma patrio a flor de contrición, recibir los sacrosantos sacerdotes en las horas de crisis con la caricia de la lengua madre es una forma de acercar las almas a Dios, pero de mantener las unidades inseparablemente al espíritu y al calor de España.

Yo he visto al P. Ginard volver en el evangelio de la misa a proclamar su homilía en castellano, a dar sus avisos parroquiales en castellano, y en seguida doblarse a sí mismo en un correcto inglés que brotaba fluidamente con la más espontánea naturalidad, vinculando así simbólicamente en una oración pronunciada bajo sus reducidos techos parroquiales a los 100 millones de hombres que rezan al Dios de Trento en la lengua de Cervantes y a los 40 millones que le imploran en inglés.

El pitido ronco y prolongado de un barco perfora a menos de una milla de nosotros la oscuridad: en el East River y en el Triborough Bridge se han encendido las luces del trabajo, que no duermen jamás en Nueva York. Nos asomamos a la ventana y el frío de la noche nos devuelve a la realidad geográfica y nos sitúa sobre la topografía de la Holy Agony Church. La mano del P. Ginard me va indicando lotes de terreno por edificar sobre los cuales se levantarán dentro de poco soberbias construcciones. El llegó aquí, a la calle 98, y se instaló sobre una sinagoga judía que compró. Igualmente lo hizo en la Milagrosa: ambas iglesias conservan aún la factura, la decoración y hasta el mobiliario de los templos anteriores. Pues bien; cuando llegó a la Holy Agony, es decir, a fundarla, este gran expropiador de sinagogas, el barrio era moralmente uno de los peores de la ciudad; hoy tiene un positivo y próximo porvenir urbano; lo garantiza su comunicaciones excelentes: el Subway de la Lexington, el «cross town» en la 96 y el de Lenox Av., y, sobre todo, su ubicación

en el centro de Nueva York. Junto a la iglesia se va a edificar el hospital más grande de la más grande ciudad del mundo.

LOS PELMAS

Por Camilo José CELA

previsto la existencia de otros pelmas conspicuos, error que quisiera se deba—cuestión que ignoramos—a que quizás en su país no existan. Hemos aludido a los pelmas ingeniosos, peligrosos especie aclimatada a orillas del Mediterráneo pero que también vive y se reproduce en la meseta central de la Península ibérica, e incluso en otras latitudes más frías. Contra él no cabe sino el estérmino. El pelma ingenioso suele tener hábitos intelectuales y con frecuencia es licenciado en algo, aunque después, por carecer de aptitudes para la adaptación, se dedica a los menesteres más peregrinos y más ajetados de las materias que aprobó. Suele ser suspicaz y no bien intencionado y, como temeroso de ser siempre ganado por la mano, prefiere curarse en salud y entrar atacando. Cuando está de buen humor es fácil de localizar, ya basta ponerle delante de una persona que se llame Julián o Alvaro, si es hombre, o Julieta o Agustina, si es mujer. Si el ente queremos someter a experiencia es, verdaderamente, un pelma ingenioso, exclamará siempre al ser presentado a un Alvaro algo así como: «¿Carambá, don Alvaro o la fuerza del sino!», frase que los pelmas ingeniosos suelen repetir como de gran efecto. Generalizando, ya nuestro lector habrá sospechado que es lo que dice el pelma ingenioso ante una Julieta, ante un Julián o ante una Agustina. El empleo de este reactivo es de gran precisión y, que se recuerde, no ha habido a lo largo de la Historia de la humanidad un solo pelma ingenioso que se haya resistido.

El pelma ingenioso tiene ciertas variedades profesionales o de dedicación cuyo detenido análisis nos llevaría muy lejos; queremos, sin embargo, tranquilizar a nuestros lectores y advertirles que, a nuestro juicio y al de Huzley, lo más importante es lo que queda dicho. El pelma puro, el pelma paulatinario se da poco, y sobre el pelma ocasional, sobre el pelma «per accidens» no merece la pena detenerse. Después de todo, y bien mirado, ¿quién no ha sido, por lo menos una vez en su vida, pelma ocasional? ¿Quién se atreve a tirar la primera piedra?

de la Milagrosa es, en su mayor parte, de color.

No se puede, es cierto, hacer patria con la religión; pero tampoco se puede hacer España sin la religión. Escuchar en Nueva York la explicación del evangelio dominical en castellano, arrollarse ante un confesionario con el idioma patrio a flor de contrición, recibir los sacrosantos sacerdotes en las horas de crisis con la caricia de la lengua madre es una forma de acercar las almas a Dios, pero de mantener las unidades inseparablemente al espíritu y al calor de España.

Yo he visto al P. Ginard volver en el evangelio de la misa a proclamar su homilía en castellano, a dar sus avisos parroquiales en castellano, y en seguida doblarse a sí mismo en un correcto inglés que brotaba fluidamente con la más espontánea naturalidad, vinculando así simbólicamente en una oración pronunciada bajo sus reducidos techos parroquiales a los 100 millones de hombres que rezan al Dios de Trento en la lengua de Cervantes y a los 40 millones que le imploran en inglés.

El pitido ronco y prolongado de un barco perfora a menos de una milla de nosotros la oscuridad: en el East River y en el Triborough Bridge se han encendido las luces del trabajo, que no duermen jamás en Nueva York. Nos asomamos a la ventana y el frío de la noche nos devuelve a la realidad geográfica y nos sitúa sobre la topografía de la Holy Agony Church. La mano del P. Ginard me va indicando lotes de terreno por edificar sobre los cuales se levantarán dentro de poco soberbias construcciones. El llegó aquí, a la calle 98, y se instaló sobre una sinagoga judía que compró. Igualmente lo hizo en la Milagrosa: ambas iglesias conservan aún la factura, la decoración y hasta el mobiliario de los templos anteriores. Pues bien; cuando llegó a la Holy Agony, es decir, a fundarla, este gran expropiador de sinagogas, el barrio era moralmente uno de los peores de la ciudad; hoy tiene un positivo y próximo porvenir urbano; lo garantiza su comunicaciones excelentes: el Subway de la Lexington, el «cross town» en la 96 y el de Lenox Av., y, sobre todo, su ubicación

en el centro de Nueva York. Junto a la iglesia se va a edificar el hospital más grande de la más grande ciudad del mundo.

Llueve en toda España y mejora la temperatura

LOS METEOROLOGOS ANUNCIAN UN PERIODO DE LLUVIAS ABUNDANTES

Con ello disminuirán probablemente las restricciones eléctricas

Llueve en toda España y la temperatura ha iniciado una franca e importante mejoría. Por consiguiente, es de esperar que tanto el régimen de restricciones eléctricas como las epidemias gripales y catarrales que últimamente venían azotando toda la Península Ibérica disminuyan y lleguen a desaparecer en los próximos días.

Según las observaciones registradas por las Estaciones del Servicio Meteorológico de nuestro Ministerio del Aire, en las últimas veinticuatro horas ha habido precipitaciones en todas las regiones de España, principalmente en forma de chubascos y granizo, acompañados con fuertes vientos del Oeste, es decir, del Atlántico. Las mayores cantidades de agua recogidas en el día de ayer se registraron en Andalucía, donde en Sevilla y Jaén se recogieron 37 y 31 litros por metro cuadrado, respectivamente.

La predicción para el día de hoy martes es de tiempo inestable en general, en las primeras del día, con nubes cumuliiformes en cantidad muy variable, que darán lugar a chubascos y buena visibilidad. Después de una mañana momentánea, es muy probable que penetre por el oeste de la Península una nueva masa nubosa, acompañada de lluvias abundantes.

LA NIEVE Y EL FRIO

Entretanto, ¿qué se ha hecho del frío crudísimo y la nieve de los últimos días de este crudo enero de 1947?

Sencillamente, huye, escapa hacia sus habituales cuarteles, la Siberia y el Ártico, ante el empuje de las nubes aborrecidas que proceden del Atlántico y que vienen empujadas y templadas por los vientos del Sur. Así, la nieve abundante caída en la madrugada del sábado al domingo último fué derretida por los vientos más templados y la lluvia caída ayer y hoy.

En consecuencia, el agua y el calor—calor, en comparación con el frío padecido en los últimos días de enero—llegan ya y parece que continuarán. La mejor demostración la tenemos en la comparación de las temperaturas máximas y mínimas registradas en la semana pasada.



Padre Ginard

en el centro de Nueva York. Junto a la iglesia se va a edificar el hospital más grande de la más grande ciudad del mundo.

—Cuando desaparezca ese tormento vestido del «elevado»—me dice con su buen humor característico—, que perturba durante toda la noche y durante todo el día el sueño y la vigilia de los moradores de la Tercera Avenida, como los de otras avenidas, en que aun perdura dicho trastorno, la paz de Dios se hará sobre todos los hombres de buena voluntad, y aquí tendremos en lugar de este caserío, propio para cualquier novela de Edgar Wallace, un trozo del centro de Nueva York tranquilo y claro.

Yo me le quedé mirando, exagerando algo deliberadamente mi extrañeza, que también tenía algo de zumbona. Ver pasar por encima de nuestras cabezas a los trenes, iguales en marcha y mecanismo y en lo destastado de sus estaciones inhóspitas a los del «subway»; ver cómo rajan oídos y amputan a viva fuerza conversaciones, tiene para los forasteros un poco de delicia agria de mecano descomunal. Sobre todo si se piensa que acabo debajo de esos dos carriles sobrepuentes en sendos puentes, con sus dos trenes de ida y vuelta cada uno, hay otros de túneles, sobrepuentes también y subterráneos para otros tantos trenes. Alarde de ingeniería que por su incomodidad ha ido desapareciendo de casi todas las avenidas, aprovechado para chañar durante la guerra.

y las de hoy. En Madrid, la máxima y mínima del día de ayer ha sido: 9,1 grado de máxima a las 3 horas y 4,1 de mínima a las 8 horas. Pues bien, en la semana pasada hemos tenido en Madrid varios días en que la máxima no llegó apenas a rematar los cero grados y las mínimas anduvieron por los 4 y 5 grados bajo cero.

Este régimen de lluvias, por otra parte, nos deparará el aumento de caudal de nuestros embalses con la consiguiente y merceda disminución de las restricciones eléctricas que la falta de agua en los altos productores de energía vienen imponiendo desde hace casi tres meses.

El libro del momento en Editorial R. A. D. A. R.

«De quién será el futuro occidental, de Rusia o de los valores tradicionales? He ahí el fundamental problema abordado por el conocido escritor rumano Panfil Seicaru en «Pax americana?», «Pax soviética?», con que se lanza a los muros la nueva Editorial R. A. D. A. R. Un libro valiente, escrito con la seriedad del historiador y la rapidez del periodista. Los distribuye Afrodiseo Aguado, S. A.

La Junta de Relaciones Culturales concederá 22 becas para ampliación de estudios en el extranjero

El «Boletín Oficial» del Estado» de fecha 2 de los corrientes publica una convocatoria, suscrita por la Junta de Relaciones Culturales, para cubrir veintidós becas de ampliación de estudios en el extranjero, cuya parte dispositiva puede concretarse en los siguientes puntos:

Primer. Podrán aspirar a dichas becas quienes hayan alcanzado el grado de doctor en una Universidad española o hayan terminado sus estudios en alguna Escuela Técnica Especial. Las solicitudes habrán de ir avaladas por informe del profesor que, asumiendo la tutoría formativa del solicitante, garantice la conveniencia de la ampliación de estudios en el extranjero. En dichas solicitudes se hará asimismo constar la clase de estudios a realizar, el Centro extranjero que se elige para la realización de los mismos y los fundamentos de tal petición. A la solicitud se unirán los documentos que justifiquen los méritos académicos y las condiciones exigidas, haciendo constar el idioma o idiomas cuyo conocimiento se alegue.

A la vista de las solicitudes presentadas la Junta de Relaciones Culturales ordenará la inserción en el «B. O. del Estado» de una relación de los candidatos admitidos a las pruebas de aptitud correspondientes.

Segundo. Dichas pruebas consistirán en la demostración, primero, de que el solicitante tiene exacto conocimiento del estado actual en España de los estudios que se propone realizar en el extranjero, y segundo, en la demostración también del idioma o idiomas alegados. Ambas pruebas serán eliminatorias.

Con el resultado de los ejercicios previstos y con los elementos de juicio resultantes del examen de los respectivos expedientes universitarios o de Escuelas Especiales la Junta formará su criterio

para decidir sobre la concesión de becas, las cuales se disfrutarán por espacio de diez meses, prorrogables por otros diez como máximo.

Los becarios quedarán sometidos al régimen de inspección que la Junta establezca.

Tercero. La cuantía de la beca será fijada en consonancia con el coste de la vida en el país de destino, siendo en todo caso suficiente para que el becario pueda dedicarse íntegramente a sus estudios.

Cuarto. El plazo de admisión de solicitudes, que habrán de dirigirse al excelentísimo señor presidente de la Junta de Relaciones Culturales, termina el día 4 de marzo, a las veinte horas.

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe.)

SOBRE LA MARCHA

DOLOR Y MISION

Nos cueclamos demasiado los hombres de nuestra época. Acaso de un modo parecido se lamentarían los griegos del tiempo de Pericles, o los romanos del siglo de César, o los europeos—ya había empezado a existir Europa—los que tocó vivir del siglo XI al XIII, o los hombres iluminados y fatigados del Renacimiento.

No hay larga faena sin rudo esfuerzo. El viento de la Historia abrasa como un estomago del espíritu a las ciencias vacantes. De seguro que la vida fué difícil en los trances del más vigoroso crecimiento histórico. De seguro que la angustia amenazó muchas veces con consumir a los mejores espíritus. De que al guiso—quizá muchas—almas ardientes se rindieron antes de alcanzar la visión de un horizonte fructífero. Pero de seguro, también, ninguna de estas dificultades, angustias y calzas resultó infundada a la postre.

La conciencia del dolor frente a la Historia es acaso la mejor espina de la acción. Por eso pienso que no debemos de llenar tan sólo de lamentaciones los palcos doloridos. La Naturaleza nos enseña—ejemplo tanas veces invocada—la necesidad del dolor en el parto.

Pensemos, pues, frente al tiempo dolorido que estamos ejerciendo la sagrada misión de portadores.

José AGUILAR

Prieto, Negrín y la C. N. T. se oponen a Barcia

A PESAR DE «TODOS» CONTINUA SU GESTIONES

PARIS 3.—Augusto Barcia, de Izquierda Republicana, encargado por Martínez Barrio, de formar un nuevo «combinado» en el mar nuevo, ha tropezado con la primera y grave dificultad al negociar su colaboración la fracción socialista que capitanea el dilecto Prieto. También se opone a Barcia los socialistas de Negrín y la C. N. T. Esta última, en unión de los socialistas de Prieto y de una parte de la U. G. T., piden la presidencia para un representante de los prietistas.

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe.)

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe.)

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe.)

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe.)

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe.)

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe.)

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe.)

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe.)

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe.)

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe.)

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe.)

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe.)

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe.)

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe.)

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe.)

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe.)

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe.)

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe.)

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe.)

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe.)

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe.)

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe.)

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe.)

Barcia ha decidido continuar sus gestiones, a pesar del veto de los sectores citados. (Efe